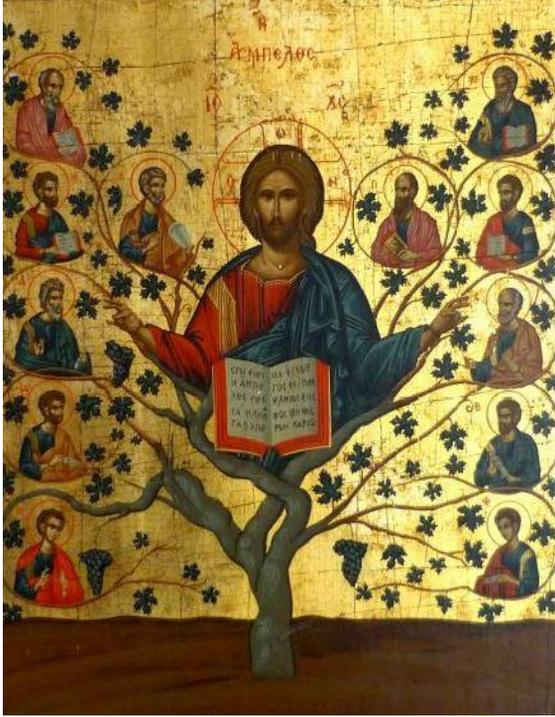


# 5º Dom. Pascua. Ciclo B Unidos a Ti para dar fruto



Mantenme unido a ti,  
que corra por mis venas tu savia,  
que circule por mi interior  
lo profundo de tu palabra,  
la fuerza de tu misericordia,  
la luz de tu mirada,  
la sencillez de tu acogida,  
la firmeza de tu constancia,  
el amor a los pequeños,  
la entrega desinteresada,  
la pasión por anunciar  
la buena nueva que nos regalas.  
Mantenme unido a ti  
y realiza la poda necesaria  
que elimine de mi vida  
tantas cosas acumuladas  
que me ciegan y me encierran,  
que me seducen y me arrastran,  
que ahogan el crecimiento  
de las semillas en mí sembradas  
e impiden que desarrolle  
la vocación a la que me llamas.  
Mantenme unido a ti  
con estabilidad y perseverancia;  
sujétame a tu tronco  
en las situaciones complicadas,  
cuando más necesito  
tener un buen ancla  
para permanecer fiel  
sin arrojar la toalla.  
Mantenme unido a ti  
para dar frutos en abundancia.



Reconfigurar la vida:  
virtirte cada día como vid verdadera  
siendo sarmientos  
que se alimentan y maduran  
con tu savia viva y gratuita  
y que fructifican en uva generosa  
en esta tierra.

Reconfigurar la vida:  
admirar tus surcos y huellas  
en nuestra carne vieja y correosa;  
abrirse a tus sugerencias  
aunque no llegues a entenderlas.

Reconfigurar la vida:  
jugar al juego que tú jugaste,  
partiéndonos en tiras,  
esquejes o estrellas,  
y compartirse con dignidad  
dándose en fraternidad.

Reconfigurar la vida:  
aceptar como centro, eje y motor  
tu Espíritu en nuestra vida;  
poner todas las cruces  
bajo su presencia  
y agarrarnos a él con esperanza.

Reconfigurar la vida:  
vivir en el mundo  
siendo flor y fruto en la tierra;  
admirar y amar a las personas  
y agradecer la vida.

[Florentino Ulibarri]



- **VINCULADOS.** Una nueva imagen sacada de la cultura agrícola le sirve a Jesús para hablarnos de la relación con Él: unión íntima, personal y profunda; crear lazos y establecer comunión, fomentar comunicación y fortalecer encuentros y experiencias; dejar que su "savia" alimente mi vida, que su mensaje cale hondo en mi manera de pensar, sentir y actuar; hacer de mi existencia una prolongación de la suya... ¿Qué me ayuda o dificulta para sentirme unido a Jesús? ¿Me siento vinculado a su mensaje? ¿En qué se nota? ¿Qué puedo hacer para unirme más y mejor a Él?
- **PERMANENTES.** Permanecer no es un valor que se lleva. Estamos inmersos una cultura "líquida" donde se rechaza lo definitivo y se ensalza lo provisional, donde se supervalora lo cambiante y se infravalora "lo que dura"; donde lo permanente se asocia a rutina, inmovilismo, falta de creatividad... Sin embargo, el "permanecer" al que invita Jesús va orientado a descubrir lo auténtico donde asentarse, lo valioso desde donde construir, lo importante para encontrar sentido, lo duradero que da consistencia y hondura. ¿Qué importancia doy a los compromisos que voy adquiriendo? ¿Cómo valoro la fidelidad y permanencia en mis opciones de vida? ¿En qué aspectos de mi vida cristiana tendría que estar más implicado y perseverar con mayor ahínco?
- **FRUCTÍFEROS.** Cuando Jesús no es fundamental en nuestra vida, los frutos languidecen, la vida cristiana se reseca y se hace estéril. Con frecuencia, para dar fruto hay que podar muchas cosas que nos dispersan de lo esencial, que nos quitan energía para lo importante, que nos impiden crecer y madurar, que nos complican la realización de nuestros ideales y compromisos... Necesitamos "soltar lastre", desprendernos, abandonar... muchos entretenimientos que nos absorben tiempo y energías, caprichos y egoísmos que nos encierran y "endiosan", evasiones y soberbias que nos alejan de los demás, comodidades y mediocridades que nos paralizan... ¿Qué "podas" saludables y necesarias tengo que hacer en mi vida para dar más fruto? ¿Estoy dispuesto a "dejarme podar"?

Santiago Benavides.  
Un Lugar llamado Gracia  
<https://youtu.be/bNSTshwUitc>

Señor, poda en mí...

- lo superficial y rutinario que me aleja del encuentro contigo.
- las evasiones y conformismos que me impiden seguir tu camino.
- los entretenimientos vacíos, llenos de apariencias y caprichos.

\*\*\*\*\*

Ayuda, Señor, a permanecer unidos...

- a los miembros de la Iglesia, para dar el testimonio que nos has pedido.
- a los pueblos de la tierra, para crear lazos de cooperación y trabajos compartidos.
- a los matrimonios y familias, donde el amor sea el nexo que fortalezca sus compromisos.
- a los distintos credos religiosos, para que aporten riqueza espiritual a los que buscan orientación y sentido.
- a los que trabajan por la justicia, la disminución de la pobreza, la ayuda a los enfermos y a los más desfavorecidos.
- a los que se esfuerzan por resolver los conflictos.

\*\*\*\*\*

Vinculados a Ti no estaremos perdidos;  
nos alimentaremos de la savia que nos da sentido;  
y daremos frutos abundantes para ser compartidos



## **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (9,26-31):**

**En aquellos días, llegado Pablo a Jerusalén,  
trataba de juntarse con los discípulos,  
pero todos le tenían miedo,  
porque no se fiaban  
de que fuera realmente discípulo.  
Entonces Bernabé se lo presentó a los apóstoles.  
Saulo les contó  
cómo había visto al Señor en el camino,  
lo que le había dicho y cómo en Damasco  
había predicado públicamente el nombre de Jesús.  
Saulo se quedó con ellos  
y se movía libremente en Jerusalén,  
predicando públicamente el nombre del Señor.  
Hablaban y discutían también  
con los judíos de lengua griega,  
que se propusieron suprimirlo.  
Al enterarse los hermanos,  
lo bajaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso.  
La Iglesia gozaba de paz  
en toda Judea, Galilea y Samaria.  
Se iba construyendo y progresaba  
en la fidelidad al Señor,  
y se multiplicaba, animada por el Espíritu Santo.**

## **Salmo 21,26b-27.28.30.31-32**

*R/. El Señor es mi alabanza  
en la gran asamblea*

Cumpliré mis votos  
delante de sus fieles.  
Los desvalidos  
comerán hasta saciarse,  
alabarán al Señor  
los que lo buscan:  
viva su corazón por siempre. R/.

Lo recordarán y volverán al Señor  
hasta de los confines del orbe;  
en su presencia se postrarán  
las familias de los pueblos.  
Ante él se postrarán  
las cenizas de la tumba,  
ante él se inclinarán  
los que bajan al polvo. R/.

Me hará vivir para él,  
mi descendencia le servirá,  
hablarán del Señor  
a la generación futura,  
contarán su justicia  
al pueblo que ha de nacer:  
todo lo que hizo el Señor. R/.

## **Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (3,18-24):**

Hijos míos,  
no amemos de palabra y de boca,  
sino de verdad y con obras.  
En esto conoceremos  
que somos de la verdad  
y tranquilizaremos  
nuestra conciencia  
ante él, en caso de que nos  
condene nuestra conciencia,  
pues Dios es mayor que nuestra  
conciencia y conoce todo.  
Queridos, si la conciencia  
no nos condena, tenemos plena  
confianza ante Dios.  
Y cuanto pidamos lo recibimos  
de él, porque guardamos  
sus mandamientos  
y hacemos lo que le agrada.  
Y éste es su mandamiento:  
que creamos  
en el nombre de su Hijo,  
Jesucristo,  
y que nos amemos unos a otros,  
tal como nos lo mandó.  
Quien guarda sus mandamientos  
permanece en Dios, y Dios en él;  
en esto conocemos  
que permanece en nosotros:  
por el Espíritu que nos dio.

## **Lectura del santo evangelio según san Juan (15,1-8):**

**En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:**

**«Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador.**

**A todo sarmiento mío que no da fruto lo arranca,**

**y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto.**

**Vosotros ya estáis limpios**

**por las palabras que os he hablado;**

**permaneced en mí, y yo en vosotros.**

**Como el sarmiento no puede dar fruto por sí,**

**si no permanece en la vid,**

**así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.**

**Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que**

**permanece en mí y yo en él,**

**ése da fruto abundante;**

**porque sin mí no podéis hacer nada.**

**Al que no permanece en mí lo tiran fuera,**

**como el sarmiento, y se seca;**

**luego los recogen y los echan al fuego, y arden.**

**Si permanecéis en mí,**

**y mis palabras permanecen en vosotros,**

**pedid lo que deseáis, y se realizará.**

**Con esto recibe gloria mi Padre,**

**con que deis fruto abundante;**

**así seréis discípulos míos.»**